

El pensamiento y obra de Fidel Castro Ruz sobre la formación de profesionales para la agricultura

The thought and work of Fidel Castro Ruz on the training of professionals for agriculture

Dr. C. Oscar L. Parrado-Alvarez^I, oscar.parrado@reduc.edu.cu;

Dra. C. Luisa Carrión-Cabrera^{II}, lisa@uo.edu.cu;

MSc. Raúl Cuesta-López^{III}, rcuesta@dpe.cm.rimed.cu

^IUniversidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz; ^{II}Universidad de Oriente, Santiago de Cuba;

^{III}Dirección Provincial de Educación, Camagüey, Cuba

Resumen

Con el objetivo de profundizar en el pensamiento y la obra de Fidel Castro Ruz se valoran sus posiciones relacionadas con la formación de técnicos agropecuarios de nivel medio y superior, expresadas en discursos pronunciados entre 1953 y 1974, para ello se emplea el análisis documental y la sistematización de las ideas relacionadas con el objetivo. Una primera aproximación a su pensamiento sistémico e integrador en esta esfera, permite definir sus posiciones: acerca del ingreso a las carreras agropecuarias; la formación continua del profesional; el papel de la práctica en el proceso de formación; la formación de docentes para formar los técnicos e ingenieros; la relación entre la agricultura y la salud en la esfera de la formación de los médicos e ingenieros y la atención a los técnicos e ingenieros para propiciar su formación continua.

Palabras clave: formación continua, Fidel Castro, agricultura, ganadería, formación docente.

Abstract

In order to deepen the thinking and work of Fidel Castro Ruz, their positions related to the training of agricultural technicians of medium and higher level, expressed in speeches delivered between 1953 and 1974, are valued for this purpose, documentary analysis and systematization of ideas related to the objective. A first approach to his systemic and integrative thinking in this area, allows to define their positions: about entering agricultural careers; the continuing education of the professional; the role of practice in the training process; teacher training to train technicians and engineers; the relationship between agriculture and health in the field of training of doctors and engineers and attention to technicians and engineers to promote their continuous training.

Keywords: continuing education, Fidel Castro, agriculture, livestock, teacher training.

Introducción

En su alegato *La Historia me Absolverá* (Castro, 1953), exponía la difícil situación del campesinado, como paria en la tierra que trabaja; de la educación y en particular de la formación de profesionales para el campo cubano.

En un contexto totalmente desfavorable al triunfo de la Revolución, las universidades y los centros de formación de profesionales de nivel medio para la actividad agropecuaria no estaban en función de resolver los problemas de la sociedad, en la agricultura, se partía de cero con muy poca fuerza técnica y científica dedicada a solucionar sus problemas, la infraestructura educacional estaba en estado deplorable, se carecían de maestros y de escuelas.

La visión de futuro de Fidel desde entonces sirvió para encausar los procesos que dieron lugar a una verdadera revolución cultural y tecnológica que tuvieron su base en la Campaña de Alfabetización. Estas ideas las irá desarrollando en su pensamiento y obra, como puede constatarse en sus discursos Castro (1967, 1969, 1971).

El contexto actual está marcado por los desafíos que representan; el recrudecimiento del Bloqueo por parte de los EEUU y su política proteccionista; el envejecimiento y decrecimiento poblacional; la urbanización (ONEI, 2018); el cambio climático; y las crisis financiera, económica, ambiental y alimentaria que acontecen en el mundo, a los que Cuba se enfrenta para hacer prevalecer un sistema socialista, soberano, participativo, democrático, próspero y sostenible (PCC, 2016).

En tales condiciones alcanzar la soberanía y seguridad alimentaria presupone apelar a la inteligencia y potenciar el recurso más valioso que posee Cuba, los recursos humanos, por estas razones en este artículo se realiza una sistematización de las soluciones dadas en aquellos momentos iniciales de la Revolución para encaminar la solución de problemas actuales en la esfera de la formación profesional y la producción de alimentos con la debida contextualización para lograr la soberanía y seguridad alimentaria y asegurar la continuidad del socialismo en Cuba.

Por su importancia y actualidad en estos apuntes se hace referencia a las características y aspectos esenciales que deben retomarse en el contexto actual de la revolución tecnológica en la agricultura cubana estrechamente vinculada a la formación profesional de nivel medio y superior en especialidades agropecuarias.

Resultados

La producción de alimentos como asunto de seguridad nacional

Si hay una actividad humana con una fuerte dimensión social entramada con las dimensiones: demográfica, económica, cultural y ambiental es la agropecuaria, pues como parte de la cultura que garantiza la supervivencia de la humanidad, pues nos alimentamos todos los días:

(...) Y la agricultura es la que alimenta al hombre; es la que no solamente alimenta, sino que viste y calza al hombre. Y para un país subdesarrollado, para un país pobre, la necesidad fundamental, la primera necesidad a satisfacer perentoriamente, es la necesidad de alimentarse, la necesidad de vestirse y la necesidad de calzarse (Castro, 1966).

También deja clara su postura humanista integral al negar el papel de los mecanismos de mercado de oferta y demanda en una sociedad que construye el socialismo donde el énfasis es satisfacer las necesidades de la población, esta tesis ha quedado vigente por el fracaso en la aplicación reciente de estos mecanismos que condujeron al enriquecimiento de los intermediarios, y resultaron un estímulo a producir menos para elevar los precios y no satisfacer las necesidades de la población.

Sin embargo, la agricultura históricamente se ha considerado más en su dimensión tecnológica y económica, como resultado de la dicotomía entre las ciencias sociales y las ciencias naturales que forma parte de una relación inadecuada de la naturaleza y la sociedad, basada en un enfoque reduccionista de una actividad en esencia compleja y dinámica, más aun en un país que construye el socialismo en condiciones tan difíciles que no han variado en los últimos 60 años.

El desarrollo agropecuario en Cuba en la primera década de la Revolución necesitaba con urgencia la formación masiva de técnicos e ingenieros para la actividad agropecuaria y en esta dirección unida al proceso de formación de técnicos incluye la dedicación de graduados de este nivel como profesores en lo que sería la primera versión de un destacamento pedagógico en la educación técnica y profesional, que aún no se reconoce como tal y que años después se aplicara a la enseñanza media superior, Fidel concibe la formación de profesores para la educación técnica y profesional a partir de sus graduados, como parte de la continuidad de estudios superiores, pues este profesor conoce a plenitud

el objeto de trabajo y las esferas de actuación profesional al vivenciar el proceso, lo que le aporta valor agregado sobre otras fuentes de ingreso.

Ingreso a carreras agropecuarias de nivel medio y superior

Los estudiantes que se formarían como técnicos medios en especialidades agropecuarias procedían de dos vías fundamentales: graduados de secundarias básicas rurales y campesinos y obreros agrícolas, con contadas excepciones de estudiantes procedentes de la ciudades.

Fidel insistió en que la fuente de ingreso para las carreras agropecuarias de nivel superior debería ser la de los institutos tecnológicos agropecuarios como parte de su formación continua y que uno de cada diez o de cada veinte de los mejores integrarían el curso regular diurno como cantera para su ulterior trabajo en centros de investigación.

Entonces existía una continuidad de estudios para la juventud rural desde la escuela primaria a la universidad en las carreras agropecuarias que en estos momentos no existe y es necesaria, pues partiendo del vínculo natural de los estudiantes con el contexto de la actividad agropecuaria de la escuela primaria rural existían luego como continuidad las secundarias básicas rurales, de ahí a los institutos tecnológicos que se fueron creando y luego por cursos para trabajadores en las carreras agropecuarias universitarias.

En la actualidad no existe esta intencionalidad y se ha sustituido por un proceso espontáneo de selección de carreras, que si bien no es menos cierto que las oportunidades son para todos, en una sociedad que aspire a su soberanía y seguridad alimentaria como asunto de seguridad nacional, se requiere intencionar la permanencia de la juventud necesaria en los campos y transformarla en una fuerza técnica capaz de afrontar los retos y desafíos de los tiempos actuales y por venir.

Igualmente ocurre con la formación de profesores para estas especialidades, los que provenían de los institutos tecnológicos y que luego de un proceso de selección se formaban en una primera instancia como ingenieros y luego como profesores en diferentes planes conocidos como 6 x 6 o en cursos regulares en el ISPETP. Estas ideas fueron desarrolladas por Fidel Castro Ruz.

Formación continua del profesional de las especialidades agropecuarias

La formación continua del profesional de nivel medio y superior en el eslabón de base de la profesión de las especialidades agropecuarias es uno de los momentos importantes de su pensamiento y obra, pues con una visión integral de este proceso vislumbra la vía para lograr la continuidad de la formación de los hijos de los campesinos desde la secundaria rural-instituto tecnológico-universidad estudios de post grado.

Esta proyección hecha realidad contribuyó a desarrollar paralelamente la infraestructura de institutos tecnológicos agropecuarios acorde a las necesidades del país (Fig. 1) que cuadruplicó las seis instituciones existentes al triunfo de la Revolución en las provincias de Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente y en el orden cualitativo se diversifican las especialidades apareciendo los técnicos medios en suelos y fertilizantes, en cultivos de importancia económica (caña de azúcar, arroz, cítricos, café y cacao , pastos y forrajes) .

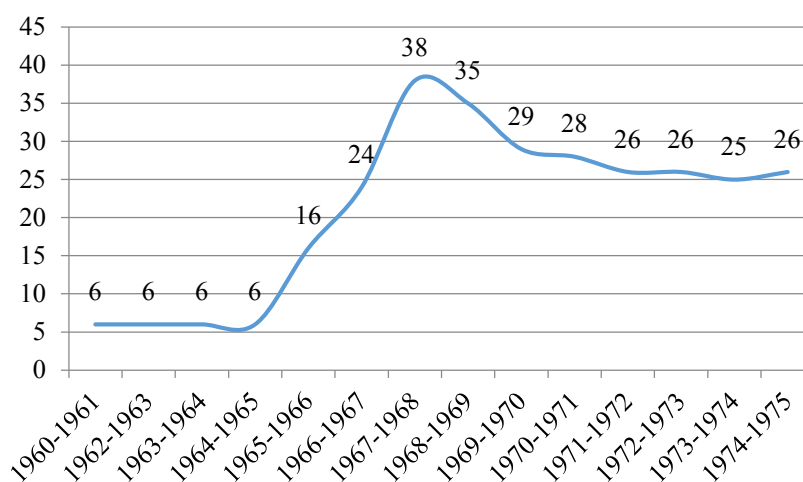


Fig. 1 Número de centros dedicados a la formación de técnicos agropecuarios en Cuba (1961-1975).
Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico de Cuba, Comité Estatal de Estadísticas (1975, 1985)

Su solución integral al problema del atraso en la actividad agropecuaria, la carencia de infraestructura, docentes y consecuentemente la baja calificación en el sector agropecuario, dada por su visión de la formación continua en el eslabón de base de la profesión, tiene un gran impacto al incrementarse significativamente el número graduados de técnicos medios agropecuarios / 1000 hab. y cada 1000 ha de superficie cultivable y con ello la formación de docentes para formar esa fuerza técnica (Fig. 2) .

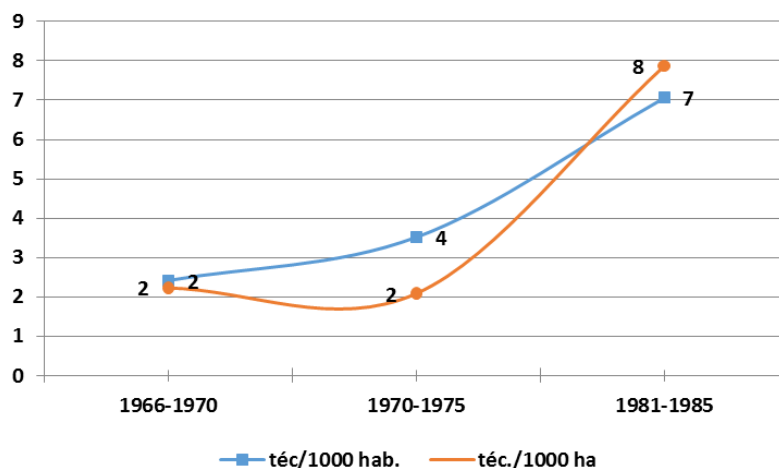


Fig. 2 Número de técnicos graduados en especialidades agropecuarias en Cuba/ 1000 hab. y cada 1000 ha de superficie cultivable (1966-1985). Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico de Cuba, Comité Estatal de Estadísticas (1975, 1985)

La práctica en el proceso de formación

El papel de la práctica no se puede ver aisladamente en la concepción novedosa y revolucionaria de Fidel Castro acerca del proceso de formación de nivel medio y superior en las especialidades agropecuarias, pues a partir de la selección de los estudiantes provenientes del campo y de las escuelas secundarias básicas rurales ya se atisba la necesidad del conocimiento del contexto y los significados de los procesos relacionados con la actividad agropecuaria y que tiene su continuidad en la formación mediante estudios dirigidos en la universidad de los técnicos de nivel medio, con diversos planes como el plan “seis por seis” seis meses en la actividad de la producción y seis meses en la universidad donde el trabajo es parte consustancial de la formación ante todo de un técnico revolucionario.

Los institutos tecnológicos creados a partir de 1964 contaban con áreas para enseñar a producir, se produce, así como con el equipamiento tecnológico mínimo para la realización de las labores agrícolas, las producciones aparte de su valor en el orden formativo contribuían en alguna medida a que los centros tuvieran ingresos para utilizarlos en su desarrollo. El papel de la práctica en el proceso de formación se desarrolla en la visión acerca de la formación continua de los profesionales en las carreras agropecuarias.

Para fortalecer su concepción de la formación del profesional para la práctica productiva prioriza la atención a las condiciones de vida y trabajo que permitieran simultanear la actividad técnica con los estudios superiores y que en la actualidad se traduce en las Unidades Docentes para los estudiantes del curso regular diurno.

Se crearán facilidades de todo tipo, según la situación de los estudiantes. No será una beca como ahora, habrá la facilidad de vivienda, de albergue, según el caso. Ese es el propósito que tenemos, desde luego, después de analizar bien todas las especialidades. Si en algún lugar se requiere y a de algunos de estos técnicos en laboratorio en algún punto, procuraremos en ese núcleo crear todas las condiciones para el estudio (Castro, 1969).

Indudablemente este pensamiento integrador contribuyó a la formación con calidad de los técnicos que necesitaba el país y se mantiene vigente.

Formación -agricultura-salud

Con un visión sistémica de la producción de alimentos que se denota en los párrafos anteriores, ya desde el año 1964 en ocasión de la visita del destacado investigador francés André Voisin, en este discurso trata previsoramente acerca de la ecología humana, Fidel deja explícita al indisoluble relación de agricultura y salud.

Discutía con un amigo médico, y le decía que en mi opinión era más compleja la ciencia agrícola que la medicina. Naturalmente un médico dice que no, que es la medicina. Pero, en realidad, hay que decir que no solo la agricultura se apoya en una serie de ciencias, sino que la agricultura será una de las bases fundamentales de la salud de nuestro pueblo. Aplicaremos a través de una alimentación en cantidad, y sobre todo en calidad, la mejor medicina preventiva que puede aplicarse, que es la de un pueblo bien alimentado, un pueblo bien nutrido, capaz de poseer los medios naturales de defensa contra las enfermedades. Y, por eso, aspiramos a través de la agricultura a producir más salud que a través de nuestro Ministerio de Salud Pública, y que ustedes a la vez que agricultores serán médicos preventivos (Castro, 1969).

Acerca de esta arista tan importante aun queda mucho por hacer y en esa dirección se encaminan los esfuerzos que se realizan en función del Autoabastecimiento territorial que contribuya a la seguridad alimentaria en el plano territorial.

La situación actual de la formación de fuerza de trabajo calificada para la actividad agropecuaria se complejiza por la situación económica del país, que se bien es difícil no es más difícil que la afrontada por el país al triunfo de la Revolución, como una

aproximación a este proceso tan importante en la cadena que tiene como destino final la seguridad alimentaria, se plantea un estudio de caso de Camagüey, la mayor provincia de Cuba en extensión territorial.

Formación de técnicos medios para las especialidades agropecuarias en la provincia de Camagüey. Estudio de caso

Para valorar la situación actual de la formación de técnicos de nivel medio en especialidades agropecuarias se toma como caso de estudio la provincia de Camagüey, la de mayor extensión superficial en el país está llamada a jugar un importante rol en la producción de alimentos con la aplicación consecuente de la ciencia y la técnica, así como polígono para la formación de profesionales de las especialidades agropecuarias (Castro, 1964a, 1969), con una tradición esencialmente ganadera, se enfrenta a lograr este objetivo desarrollando una sólida cultura agrícola desde 1976 al crearse la provincia de Ciego de Ávila con la nueva división político-administrativa.

La provincia de Camagüey abarca un área de 15 615,02 km², con una densidad de población de 50 hab, en ella convive el 6.8 % de la población del país (ONEI, 2018a), el país ha transitado desde un 11,3 por ciento de personas de 60 años y más en 1985 hasta un 20,1 por ciento en el 2017, lo que indica su ubicación en el Grupo III de Envejecimiento (>15 %). Así, en el término de 32 años el envejecimiento se ha incrementado en 8,8 puntos porcentuales (ONEI, 2018b), unido a esto el Índice de Aprovechamiento de la Tierra Cultivable es de 26,3 % y el Índice de Ociosidad de las Tierras Cultivables alcanza el 30,9 % (ONEI, 2018c) hecho que complica aun más la seguridad alimentaria en la provincia, la que invariablemente debe pasar por la utilización de la tecnología de forma racional y en armonía con el medio ambiente, la que requiere sin lugar a dudas de fuerza de trabajo calificada y competente para conducir la producción de alimentos por derroteros seguros en una provincia que dispone de 1,32 ha /habitante, de ellas 0,08 dedicada a cultivos temporales y 0, 858 a la ganadería según datos de la ONEI (ONEI, 2017).

De acuerdo con lo anterior para tener una idea de la necesidad de articular acciones en el área de la formación profesional en las especialidades agropecuarias de nivel medio se precisa de indicadores que la releven, en este caso el número de estudiantes de nivel medio en estas especialidades/mil ha de superficie cultivable y el número de estudiantes de nivel medio en estas especialidades/mil habitantes (Fig. 3) donde los que estudian estas carreras no sobrepasan los 4 estudiantes/ 1000 hab y los 3 estudiantes/1000 ha de superficie

cultivable, es necesario considerar que si la eficiencia en el ciclo es de 80 %, y muy conservadoramente 80% de permanencia en el puesto de trabajo, solo el 64 % de las cifras anteriores se materializan en profesionales en la labor de la producción de alimentos. Si comparamos estos resultados con los obtenidos en Cuba en el período 1966-1985 se observa un retroceso evidente en ambos indicadores.

En el nivel de municipal existen grandes diferencias pues con menos de 1 en ambos indicadores se encuentra el municipio de Esmeralda, llamado a ser un polo turístico importante en el país, que requiere elevar la producción de alimentos para reducir importaciones y general ingresos para el territorio.

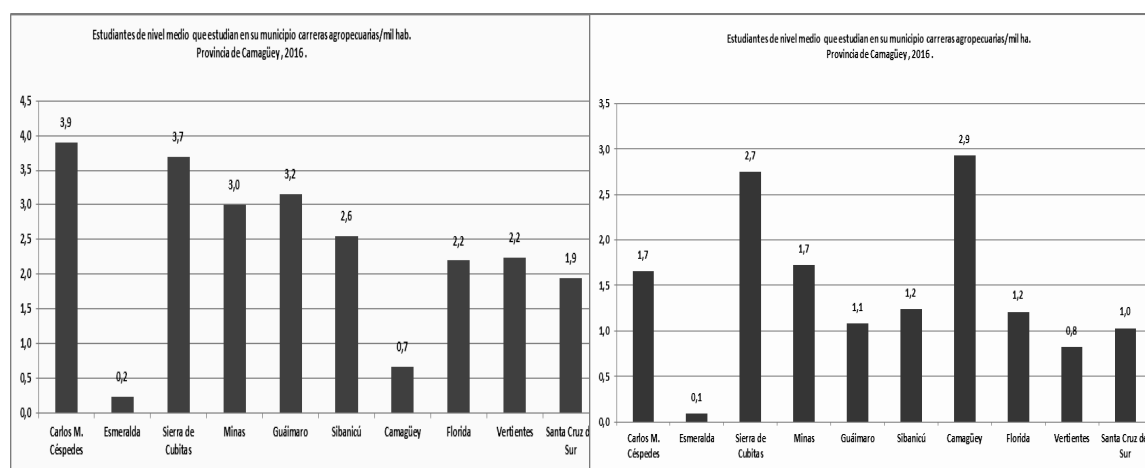


Fig. 3. 2 Número estudiantes en especialidades agropecuarias en Camagüey / 1000 hab. y cada 1000 ha de superficie cultivable (2016). Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la (ONEI a (Oficina Nacional de Estadísticas e Información), 2015), (ONEI, 2016), (ONEI (Oficina Nacional de Estadísticas e Información), 2015), (Oficina Nacional de Estadística e Información de Cuba (ONEI), 2014) y de la Dirección de ETP de la Dirección Provincial de Educación.

Esto contrasta con la existencia en la provincia de casi 500 entidades dedicadas a la actividad agropecuaria (Fig. 4) de ellas la mayoría pertenecientes al sector cooperativo.

Los recursos humanos de estas entidades requieren mejorar su preparación técnica para asumir con eficacia y eficiencia el reto de la producción de alimentos en la provincia, no obstante, las matriculas en IPAs en la modalidad de los cursos por encuentro es realmente insuficiente, además de constituirse en fuentes para el ingreso de estudiantes a los IPAs, partiendo de un trabajo conjunto de formación vocacional con las instituciones formadoras y por otra parte convertirse en centros de práctica.

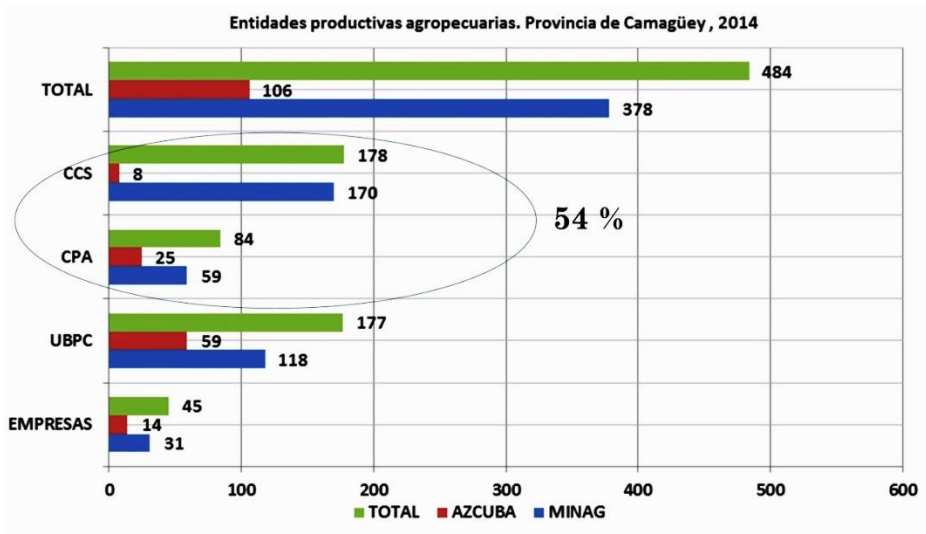


Fig.4 Entidades dedicadas a la actividad agropecuaria en la provincia de Camagüey : Fuente: Elaboración Propia a partir de ONEI (2014)

Como puede constatar en las figuras anteriores se precisa articular políticas por parte de los organismos implicados para resolver porque siguiendo el pensamiento de Fidel, la consecución de los objetivos de la formación profesional debe conjugar armónicamente los esfuerzos de todos los actores intervinientes en dicho proceso

“En este mundo real, que debe ser cambiado, todo estrategia y táctico revolucionario tiene el deber de concebir una estrategia y una táctica que conduzcan al objetivo fundamental de cambiar ese mundo real. Ninguna táctica o estrategia que desuna sería buena” (Castro, 2005).

“[...] Si no hay una estrategia y una táctica correctas en la aplicación del pensamiento político, entonces, por justo que sea el pensamiento político, se convierte en utopía, pero ya no por irrealizable objetivamente, sino por irrealizable subjetivamente” (Castro, 1985)

Esto implica que debe trabajarse por dar un mayor rigor científico al proceso de establecimiento de las demandas de fuerza calificada de nivel medio y superior adecuándolas a las necesidades perspectivas de desarrollo agropecuario de la provincia para lograr el autoabastecimiento territorial, este proceso está mediado por la presencia del sector no estatal como tenentes de tierra en la provincia (29 %), los que no demandan fuerza de trabajo calificada y tienen una visión perspectiva limitada a la utilización de personas sin la calificación necesaria para elevar la eficiencia, eficacia y pertinencia de la producción de alimentos.

Jerarquizar la formación de técnicos agropecuarios en centros de esas especialidades, pues en la actualidad la mayoría de los centros que forman técnicos agropecuarios lo

hacen en instituciones que forman para más de 8 especialidades diferentes y en algunos casos más de 10.

Desarrollar acciones intersectoriales y con las organizaciones políticas y de masa para restablecer la continuidad de estudios de los técnicos agrónomos en carreras universitarias y su permanencia en el sector agropecuario.

Recuperar las áreas productivas de los centros agropecuarios de la provincia en función de que se pueda aprender a producir, produciendo y complementando la formación con las prácticas preprofesionales y la formación en las unidades docentes con las condiciones adecuadas para desarrollar a plenitud la integración de los procesos de formación y productivos.

Retomar la continuidad de la formación de docentes para el nivel medio de las especialidades agropecuarias a partir de la fuente de ingreso de los técnicos de nivel medio en el curso regular diurno (10 %) y por encuentros (90 %), aprovechando las diferentes vías para el ingreso en el curso regular diurno incluyendo las potencialidades de la Educación Superior de Ciclo Corto (MES, 2018) que releva el papel de los órganos y organismos en la apertura de programas de formación en este nivel.

Retomar la especialización de los técnicos agrónomo en el cultivo de la caña de azúcar como vía para desarrollar el capital humano en tan importante sector para la economía cubana, así como la especialización de los graduados de nivel superior

Conclusiones

- 1. El pensamiento sistémico e integrador de Fidel Castro Ruz acerca de la formación de técnicos medios y profesionales de nivel superior para las especialidades agropecuarias mantiene toda su vigencia en la formación continua del profesional. El papel de la práctica en el proceso de formación; la formación de docentes para formar los técnicos e ingenieros; la relación entre la agricultura y la salud en la esfera de la formación de los médicos e ingenieros y la atención a los técnicos e ingenieros para propiciar su formación continua.*
- 2. El estudio de caso presentado revela la necesidad de retomar el pensamiento la obra de Fidel Castro Ruz con acciones concretas a la luz de los cambios que se operan en el modelo económico y social cubano.*

Referencias bibliográficas

1. Castro R., F. (1964). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la conmemoración del II aniversario de la creación del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre*. 9 de agosto de 1964.
2. Castro R., F. (1967). *Discurso pronunciado en el Instituto Tecnológico Obrero de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado "Rubén Martínez Villena"*. 30 de enero de 1967.
3. Castro R., F. (1969). *Discurso pronunciado en el acto de Graduación del Curso de Estudiantes de Agronomía y de Técnicos de Nivel Medio de los Institutos Tecnológicos Agropecuarios, celebrado en la Universidad Central*. Santa Clara, el 18 de octubre de 1969.
4. Castro R., F. (1971). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto homenaje al primer contingente de jóvenes de la Columna Juvenil del Centenario, el 12 de julio de 1971*. Camagüey.
5. Castro R., F. (1983). *La crisis económica y social del mundo. Sus repercusiones en los países subdesarrollados, sus perspectivas y la necesidad de luchar si queremos sobrevivir*. Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
6. Castro R., F. (1985). *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
7. Castro Ruz, F. (2007). *Reflexiones de Fidel*. 2 t. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
8. Castro, R. F. (1953). *La Historia me Absolverá*. Santiago de Cuba.
9. MES. (2018). *Resolución No. 98/2018 (GOC-2018-651-EX59) De la Educación Superior de Ciclo Corto*. Gaceta Oficial de la República de Cuba, Gaceta Oficial No. 59 Extraordinaria de 24 de octubre de 2018.
10. MES. (s.f.). *Resolución 98*. La Habana: MES.
11. ONEI. (2015). *Anuario Estadístico Camagüey 2014*. Camagüey.
12. ONEI. (2016). *Panorama Territorial 2015*. La Habana: Oficina Nacional de Estadísticas e Información.
13. ONEI. (2017). *Anuario Estadístico de Cuba 2016*. La Habana: Oficina Nacional de Estadísticas e Información.
14. ONEI. (2018). *Estudios y datos de la población cubana Cuba y sus territorios 2017*. La Habana: Centro de Estudios de Población y Desarrollo.
15. PCC. (2016). *Proyecto de Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030. Propuesta de Visión de la Nación, Ejes y Sectores Estratégicos*. La Habana.